



**SALVADOR RODRÍGUEZ BECERRA Y JUAN
MANUEL VALADÉS SIERRA (COORDS.)**

*La cultura vivida. Homenaje al Profesor
Javier Marcos Arévalo*

BADAJOS: Fundación CB

AÑO: 2020

PÁGINAS: 929

ISBN: 978-84-09-2276-1

RACHID EL QUAROU / UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA.

Reseña

La edición de un libro en homenaje al maestro que se jubila de su puesto docente universitario es una asentada tradición que sirve al objetivo de reconocer la labor desarrollada durante décadas por la persona que se retira, sin perder de vista el tributo que le rinden quienes se han formado de su mano en la disciplina al uso, junto a los colegas y amigos que con aquella han mantenido una buena sintonía. Estas publicaciones suelen reunir decenas de aportaciones de variada temática y de desigual interés científico, como no podía ser de otra forma; sin embargo, algunos de esos volúmenes llegan a convertirse en referencias obligadas para ciertos aspectos de la investigación antropológica¹.

Aunque la publicación reseñada ha visto la luz fuera del ámbito estrictamente académico, ya que ha sido editada por la Fundación Caja de Badajoz, responde perfectamente al modelo universitario que es bien conocido, si bien se ha beneficiado del mecenazgo de una de las escasas instituciones vinculadas a la banca privada que aún financia proyectos culturales, toda una especie en vías de extinción, al menos en Extremadura.

1. Por citar solo un par de ejemplos véase Prat, J. y Martínez, Á. (Eds.) (1996). *Ensayos de antropología cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat*. Barcelona: Ariel; o Nogués, A.M. y Checa, F. (Coords.) (2011). *La cultura sentida. Homenaje al Profesor Salvador Rodríguez Becerra*. Sevilla: Signatura Demos; en el que, por cierto, se ofrece un trabajo del Dr. Marcos Arévalo, ahora receptor del correspondiente homenaje.

Ello ha sido posible, a qué negarlo, gracias al indiscutible y unánime reconocimiento que en la región concita la figura del Profesor Javier Marcos Arévalo, principal responsable de la introducción de los estudios de Antropología Social en la Universidad de Extremadura y prácticamente el único valedor que en la región tuvo nuestra disciplina desde principios de la década de 1980. Además de esa faceta de introductor académico, Marcos Arévalo ha sido la voz que ha clamado, a veces en el desierto, para la normalización del conocimiento antropológico en la sociedad extremeña, y a su labor se deben importantes pasos dados por las administraciones en el reconocimiento del Patrimonio cultural material e inmaterial de la región.

El volumen ha sido coordinado por Salvador Rodríguez Becerra, Catedrático de la Universidad de Sevilla, primero profesor y después colega, compañero y amigo del homenajeado, y por Juan Manuel Valadés Sierra, Director del Museo de Cáceres, también compañero, colaborador y amigo del Profesor Marcos Arévalo en diferentes facetas y proyectos. Se trata de un libro que ha reunido cuarenta y dos artículos científicos firmados por otros tantos investigadores, además de un texto introductorio de los coordinadores y dos sentidas aportaciones familiares de los hijos del homenajeado; catedráticos y profesores de más de una docena de universidades españolas y extranjeras, junto a museólogos, investigadores y docentes componen la nómina de los autores, que firman un abanico de trabajos teóricos y de reflexión, así como otros etnográficos sobre realidades sociales extremeñas, españolas, europeas e iberoamericanas.

Dos grandes bloques conforman el contenido de la publicación; en primer lugar, una veintena de trabajos se agrupa bajo el epígrafe titulado «Javier Marcos Arévalo y la Antropología de Extremadura», mientras el resto de aportaciones ocupa la segunda parte reunidas en el bloque denominado «Antropología: una mirada hacia otras sociedades y culturas». Los trabajos referidos a Extremadura se deben en gran parte a compañeros del profesor Marcos Arévalo en la Universidad de Extremadura y en otras, antiguos alumnos y colegas que con él han coincidido en diferentes ocasiones. Algunas aportaciones se refieren directamente a la persona del homenajeado, como la de Gonzalo Barrientos, a su trayectoria profesional, como la de Juan Antonio Rubio, o a su labor como creador e impulsor de *Etnicex*, la Revista de Estudios Etnográficos, que ha marcado una época en la región extremeña, como la de Carlos Neila. Así mismo, Jesús Contreras y Ana Paula Fitas glosan diferentes aspectos de una monumental y reciente monografía de Marcos Arévalo sobre la Siberia Extremeña (2018), fruto final de treinta años de trabajo.

El apartado extremeño de la publicación se despliega como una recopilación de estudios sobre diferentes aspectos del patrimonio cultural de la región: la identidad cultural extremeña centra la aportación de Manuel Trinidad, que la encuentra en la historia, las lenguas, la literatura, el folclore o el derecho, mientras que a la identidad local se refiere Luis Alfonso Limpo en el peculiar caso de Olivenza, verdadero «*laboratorio antropológico vivo. No solo como puente entre Portugal y España, sino como puente entre la etnología y la historia*». Pero son las fiestas, tratadas desde distintos puntos de vista, las que centran el interés de los autores en este bloque; así, Jarramplas de Piornal aparece en el artículo de Sebastián Díaz, los Auroros de Garbayuela en el de Juan Rodríguez Pastor y el Carnaval de Badajoz en el trabajo de Claudia Möller y Macarena Remedios. La festividad de San Antonio de Padua en Jaraíz de la Vera es tratada por la pluma de Ángel Cepeda, y la evolución de la tradición taurina en Segura de León por Andrés Oyola. Coinciden estas aportaciones en señalar cómo el profesor Javier Marcos Arévalo ya se había referido con anterioridad prácticamente a todos estos temas en sus diferentes incursiones etnográficas por la vasta región extremeña.

El resto de aportaciones «extremeñas» abordan asuntos como el derecho consuetudinario, al que se refiere Luciana Maciel en su trabajo sobre el Fuero del Baylío, régimen económico-matrimonial de comunidad universal de bienes todavía hoy vigente en un área de la provincia de Badajoz. Otros autores, como Aniceto Delgado, tratan cuestiones como las danzas rituales en las poblaciones limítrofes de las provincias de Badajoz y de Huelva, la indumentaria montehermoseña en el siglo XIX, a la que se refiere el trabajo de Juan Valadés, o la asistencia sanitaria en la Plasencia de la posguerra, que centra el trabajo de Fernando Flores; además, un interesante texto de Silvia Pérez rescata la historia de un retratista ambulante en la Sierra de Gata tras la guerra civil, cerrando el bloque tres trabajos que tratan otros aspectos de la cultura regional: la figura del escritor Luis Romero Solano, exiliado en México tras la victoria franquista, que aborda Manuel Pecellín, los efectos sobre el territorio del truncado proyecto turístico residencial de «Marina Isla de Valdecañas» que presenta Julián Mora, y por fin un trabajo sobre el cambio de actitudes ante los inmigrantes entre alumnos de la ESO, al que se refiere Benito León.

El segundo bloque de la publicación presenta una serie de aportaciones referidas a aspectos etnográficos y antropológicos no directamente relacionados con la región extremeña. Firmas como la de Isidoro Moreno, con sus recuerdos personales de los primeros pasos que dio como profesor universitario, Enrique Luque Baena, con una reflexión sobre el signi-

ficado del tiempo y sus narraciones con un guiño a su trabajo de campo en Las Hurdes, Luis Álvarez Munárriz, con un texto acerca de la naturaleza de la conciencia a la luz de la ontología y la epistemología, o José Luis Anta Félez, que aborda el papel de la imaginación en el trabajo etnográfico y su implicación en la consideración de la Antropología como ciencia, encabezan esa sección aportando al volumen sus valiosas incursiones teóricas.

Cuestiones relacionadas con el patrimonio cultural, ámbito que ha sido central en la producción científica de Javier Marcos Arévalo, son tratadas en los textos de Eloy Gómez Pellón, desde la perspectiva de la puesta en valor patrimonial a través de programas de desarrollo local, y de María Pía Timón, que detalla el Plan Nacional de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. La antropología de las sociedades posindustriales se hace presente en los trabajos de Yolanda Guío, con un comprometido texto sobre el papel de la educación en la prevención de actitudes e ideologías excluyentes, y de María José Garrido, que analiza el valor y la situación de la maternidad en esas sociedades actuales, como construcción biológica y cultural y como problema sociolaboral. Otros dos artículos muestran la faceta aplicada de la disciplina antropológica: el de José Antonio Martín Herrero expone cómo nuestra ciencia es útil en la prevención y lucha contra las adicciones como problema social, y el de José Prieto aborda el valor del enfoque antropológico en el tratamiento de enfermedades mentales en instituciones de salud.

Cuatro trabajos más aportan una perspectiva americanista al volumen, que no podía faltar, de la mano de Fermín del Pino, que propone una relectura crítica de los cronistas de Indias, Zulma Pittau, que incide en la conservación de la identidad nacional en los descendientes de inmigrantes europeos en la provincia argentina de Misiones, David Lagunas, que expone sus experiencias con el chamanismo en el trabajo de campo con los *tepehuas* de México, y Mariano Torres, que trata el impacto que tuvo en el campesinado mexicano el establecimiento de la fábrica de Volkswagen de Puebla en 1964.

Otras aportaciones muestran varios estudios sobre cuestiones religiosas en Andalucía; Salvador Rodríguez Becerra aborda la religiosidad en el Aljarafe sevillano y la dualidad de devociones entre la Virgen de Loreto y la Virgen del Rocío, Celeste Jiménez se refiere a la actual espectacularización de los rituales en relación con fenómenos como el turismo cultural, y Francisco Checa trata el asunto del uso del *hiyab* entre las mujeres musulmanas a partir de su trabajo de campo entre universitarias de Almería. Castilla y León tiene también su representación en el volumen en los trabajos de José L. Alonso Ponga y Pilar Panero, sobre fiestas

de Moros y Cristianos el primero, y acerca de la indumentaria tradicional la segunda, y el capítulo ibérico se cierra con la contribución de Andrés Pociña sobre las creencias y obsesión con el hallazgo de tesoros en el occidente peninsular.

Un par de artículos, que se deben a profesores italianos, amplían los ámbitos de estudio del volumen fuera del mundo hispano; Martino Battaglia se refiere a los dulces típicos de la Pascua en Calabria, llamados *taraji*, y Luca Zarrilli cierra esta obra colectiva de homenaje al profesor Marcos Arévalo con su interesante visión sobre las diferentes identidades étnicas en las repúblicas del Sur del Cáucaso tras la desaparición de la URSS.

Referencias

Marcos Arévalo, J. (2018). *La Siberia extremeña en la voz de su gente (El etnógrafo y sus informantes)*. Badajoz: Fundación CB / Universidad de Extremadura.